¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á a franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO IX. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1,316 NUM. 360

REDACCION Y ADMINISTRACION AGUILA 115, INTERIOR | Habana, Sabado 13 Agosto de 1910 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

FUNDAMENTOS DE LA IDEA ANARQUISTA

EXPOSICION

1o Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Esas hipótesis han sido declaradas absurdas por la ciencia y comprobada su inexactitud.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten—y hasta torturen y maten—á otros hombres.

Por esto, los anarquistas somos irreligiosos.

2o El trabajo en sus dos formas, manual é intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada—Capitalistas, Políticos, Sacerdotes, Militares. etc.,—hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho es trabajo no retribuido á los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos á un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el cual sea reintegrada á la humanidad la riqueza de origen social que individualmente detentan los llamados capitalistas.

3o El Gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas, de explotar á los productores.

Así, manteniendo ese privilegio, se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser, pues inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4o Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos á otra cosa que no sea sustituirse unos á otros en los empleos públicos, recurriendo para ello á todos los recursos, hasta los más inobles y brutales, los Anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5o La ley no impide los delitos, estos se producen á pesar de ella; y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de Policías, Jueces, Carceleros y Gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente á los llamados criminales.

Convencidos, de que las leyes solo tienden á favorecer el privilegio de los parásitos sociales—Políticos, Capitalistas, Curas, etc.,—y de que ellas no impiden la delincuencia, ya convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los Anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6o La Patria es una creación arbitaria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de la Groenlandia que en las tórridas del Ecuador, la división de la tierra en nacionalidades no responde á ningún fin práctico, y crea en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí ó mas allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar á los hombres que han nacido en la misma región y que á lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos á centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer á los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patrón que nos explota.

No respondiendo á nada necesario, práctico, útil, la división del mundo en patrias, y siendo al revés esto, causa de conflictos, guerras, semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son, miembros de una misma especie, cuya nación es la tierra.

SÍNTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne á sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre, sin que política, ni social ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de las nacionalidades libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una iniquidad.

Es, pues, cuestión de «honra» protestar contra la Argentina.

Es, pues, cuestión de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo la ley de Residencia!

¡Trabajadores del Universo! El Boicott á los productos que procedan de la República Argentina, se impone.

AVISO

A todos los suscritores y paqueteros

Suplicamos muy encarecidamente que todos los que dirijan cartas á esta Administración las firmen con el mismo nombre que se emplea para remitirles los periódicos ó al menos, que hagan referencia de ellos ó del grupo ó sociedad que representen, pues tenemos más de cuatro cartas en las cuales se nos ha remitido dinero, firmadas con nombres, que no aparecen en ninguno de los carnets ni libros de esta Administración y eso, como comprenderá cualquiera, después del tiempo que nos hacen perder, nos imposibilitan de hacer los cobros correspondientes.

En espera de ser atendidos para bien de todos, os desea salud.--Por el grupo,

EL ADMINISTRADOR.

CENTENARIO SANGRIENTO

LA RUSIA DE AMERICA EN CARACTER

La República Argentina, ese «emporio de riqueza, de prosperidad y de progreso», según el decir de algunos, que es como la llama que con fatídicos fulgores atrae al desheredado de la vieja Europa, ha dado una vez más muestras fehacientes de que esa riqueza, más cacareada que real; esa prosperidad que no alcanza sino á un corto número de privilegiados, y ese progreso de que tanto alardea, no son suficientes ni siquiera para mantener á sus habitantes en el libre ejercicio de sus derechos, ni para garantizarles el respeto á sus vidas ni aun á sus míseras propiedades, alcanzadas á fuerza de sacrificios y privaciones.

Esa «progresista» república acaba de solemnizar el centenario de su independencia, que es como decir el triunfo de los rebeldes de 1810, considerados entonces como anarquistas si esta palabra hubiese tenido su actual significación, con una medida de represión tiránica y cobarde. Tiránica porque revela que nada se respeta para que la omnímoda voluntad de los gobernantes de aquel país se imponga en todos sentidos; cobardes porque demuestra cómo están poseídos de temor esos mismos gobernantes ante el empuje de las masas obreras, que cansadas de tánta explotación y de tanta tiranía se rebelan en contra de los tiranos que tanto oprimen al pueblo productor.

La medida, acordada en pleno Congreso y con una celeridad inusitada, ha consistido en declarar la república en estado de sitio, sólo para poner fuera de la ley, para entregar al capricho de una policía tan falta de dignidad como sobrada de soberbia, á nuestros luchadores hermanos de la hermosa región del Plata. Ante el temor de que las masas conscientes hiciesen uso del derecho á la huelga, esos ensoberbecidos legisladores de doublé han suspendido el disfrute de ese y demás derechos, alcanzados á costa de cruentos sacrificios, á costa de algunas preciosas vidas, más dignas de existir en el planeta Tierra, que todas las existentes de los tiranos.

Era lógico. La República que promulgó la inhumana ley de Residencia, no había de detenerse en nada que al logro de su absoluto imperio se interpusiese. Para ella todo había de ser lícito, todo había de ser natural, antes que permitir que el pueblo productor, el que trabaja y crea, el que enaltece y dignifica las sociedades humanas, lograra deslucir un tanto las suntuosas fiestas del Centenario, siquiera fuera con el fin noble y levantado de sacar algunos compañeros de la prisión y levantar ese padrón de ignominia, la llamada Ley de Residencia.

Y no ha estado solo ese Congreso Argentino. Preciso es confesarlo. Turbas universitarias—aunque ésto parezca una paradoja—muchedumbres inconscientes, amparadas por una policía salvaje, brutal y egoista, han asaltado hogares obreros, han saqueado imprentas, han violado mujeres indefensas, han apaleado á infelices criaturas, han destrozado bibliotecas. Todo esto ha sucedido en la tal «progresista» república; pero no sin que se levantase dentro y fuera de sus límites la protesta valiente y enérgica de los dignos, de los enteros, de los que alientan por la libertad y por ella luchan y se sacrifican.

Y en todas partes ha hallado eco la valiente protesta, en todas las colectividades obreras se ha hecho alarde de compañerismo y solidaridad. También aquí, en Cuba, nosotros, que como los obreros argentinos hemos visto nuestras calles regadas con sangre de hermanos sacrificados á la avaricia burguesa, también nosotros levantamos nuestra protesta y á nuestros desventurados compañeros de las riveras del Plata les enviamos, con nuestro aplauso por su digna actitud, nuestra más enérgica protesta contra esos canallas por los atropellos de que sido víctimas.

Y á los otros, á los protervos, á los inquisidores, á los seres viles, hipócritas y cobardes que así ametrallan masas indefensas como atropellan derechos adquiridos, sancionados por las mismas leyes burguesas, á esos, nuestra maldición cordial, sentida, tan intensa, como intenso es el odio que nos inspiran.

Sea nuestra última palabra de advertencia para las inexpertas mariposas que aspiran á consumirse al fuego de la esplendente llama argentina. Sepan todos que esa Roma moderna, esa república tiránica y cobarde no respeta ni los derechos, ni las propiedades, ni las vidas de los obreros á quienes debe su desarrollo y grandeza. Sepan todos que esa República lleva en su frente el estigma que el mundo obrero le ha lanzado, el que sólo se borrará cuando al ferreo golpe de las reivindicaciones proletarias abata su cerviz y humille su altivez.

Pero no ha de cesar por ello la propaganda, no ha de acallarse el grito que de lo más hondo del pecho sale airado. Al contrario, que los ánimos no se quebranten, que las voluntades se yergan ante las imposiciones y los atropellos, que no haya debilidades ni claudicaciones, que lo que no es hoy, será mañana.

Nuestras ideas se desarrollan, avanzan y triunfarán, al fin, de las caducas instituciones que tratan de detenerlas sin oponer otro dique que la fuerza brutal, la dinamita de la burguesía á la que se opondrá, hasta vencerla, la dinamita de la idea, más fuerte, más efectiva, más poderosa que el compuesto químico que así se llama.

¡Adelante, obreros argentinos! Vuestros camaradas del mundo entero os aplauden y os ayudan! Adelante!

Lo que es la religión

Ha dicho alguien que si existe el catolicismo romano.... obra fué de una meretriz, de una prostituta, de una ramera. Algo debe haber de cierto en esta afirmación, cuando la misma iglesia en los cánones de sus concilios nos dice que la depravación y el vicio han sido la característica de los papados y el clero católico; que los obispos tenían queridas á granel y las mujeres más devotas no iban á los templos con el objeto de rezar si no con el propósito de encontrar á sus amantes. Todo esto, sin necesidad de recurrir á lo que la misma iglesia nos dice en los cánones de sus concilios, lo tenemos en pleno siglo XX, lo tuvo siempre la iglesia

católica; al través de todos los tiempos encontramos en el catolicismo adulterios, concubinatos, prostituciones y la más desenfrenada corrupción; por eso decimos que algo debe haber de cierto cuando alguien afirma que si existe el catolicismo.... obra fué de una meretriz, de una prostituta, de una ramera. Algo debe haber de cierto, porque de tal palo, tal astilla.

Pero si el catolicismo, la religión católica fué, es y será perita en relajamiento y prostitución, en intolerancia y fanatismo, ha sido, es y será diestra y audaz maestra, aunque la destreza y la audacia la hayan llevado y la sigan llevando por el camino de la más vergonzosa decadencia y el más desprestigiado de los fracasos.

La intolerancia fanática y la intransigencia más feroz, es el verdadero culto de todos los católicos. A título de ser divino ó de representar la divinidad, el catolicismo ha realizado crímenes, torturas, persecuciones, destierros, confiscaciones y sembrado el odio por todas partes. Allí donde la religión cristiana sentó sus redes, jamás volvió la tranquilidad al ánimo de los ciudadanos; en nombre de Dios emprendían aquellos fanáticos guerras horribles, en las que jamás respetaron al niño inocente ni la mujer infeliz. Los papas, los obispos, los cardenales y hasta el bajo clero, todos, completamente todos fueron y son aún funestísimos para la humanidad, por sanguinarios, por bárbaros, por salvajes. ¿Horribles carnicerías? Las cuenta á millones la más envilecida de las religiones. Por su intransigencia, por su desmedida ambición y odiosa mala fé se les hizo necesario á los japoneses ahogarla en sangre, para poder vivir; allí, que vivían diez ó doce religiones muy tranquilamente, precisó exterminar á la católica por egoista y despechada.

Por retrógada y sanguinaria va en decadencia de día en día; para nada ni de nada le servirá negar la ciencia y el progreso á la moderna civilización; las amenazas y los desplantes del "payaso" con cara de Celestina que está allá en Roma, ya no intimidan á nadie; la guerra religiosa, si la provocais (ojalá) será el final de la vergonzosa comedia que hace veinte siglos venis representando.

Es tanta vuestra soberbia que por unas simples y ridículas reformas quereis convertir á España, por milésima vez, en un campo de batalla y hacer del pueblo español horrible carnicería. Y todo en nombre de Dios, de los santos y de la prostitución.

¡Intentadlo, fanáticos, intentadlo!

LORENZO VEGA.

PUNTOS OSCUROS

¿Cuando se aclararán?

Apesar de tanto progreso y tanta ilustración como se derrocha por todas partes, no se han podido aclarar todavía algunos puntos oscuros desde su origen para toda la humanidad, por ejemplo ¿hay ó no hay Dios? ¿Existió ó no Cristo? ¿Y el alma qué cosa es? ¿Es como el espíritu de los espiritistas? Todas esas cosas tan discutidas están muy lejos de ser aclaradas, debido tan solo al interés de muchos para que no se aclaren.

Si escuchamos á los católicos, nos dirán que no hay duda que Dios está visible en todas partes por sus obras, si nos fijamos, no en la tan manoseada ciencia, sino tan solo en la historia de la humanidad, hallamos como, quien y en donde se fueron fabricando los dioses con arreglo á la más ó menos ilustración, ó al más ó menos miedo de sus fabricantes, de ahí el politeismo (1) que nadie puede negar ya que en nuestros días no se ha podido llegar todavía al monoteismo (2) absoluto.

Respecto á Cristo, estamos dentro de la misma duda, según los cuatro evangelistas no se llega á nada fijo, todos hablan de él, pero llega la hora de su muerte y resurrección y no se si será por pena ó por lo que será, lo cierto es que, mientras unos nos esplican con muchos detalles, como murió y resucitó, otros no dicen una palabra y ¡eso que solo son cuatro! pero eso no debe extrañar á nadie desde el momento que no hay uno solo de lós apóstoles y demás escritores de aquellos tiempos que diga "yo lo ví"; todos hablan de cincuenta y más años atrás y eso quiere decir algo, señores conservadores de esas cosas.

(1) Muchos dioses.
(2) Un dios.

Pero no sacaremos nada de esos ***señores***, porque pertenecen al número de aquellos sordos que no quieren oir y dado el modo de estar constituída esta sociedad, forzosamente ha de suceder así. Cualquiera convence á los curas, frailes y tantas otras instituciones de parásitos de la colmena social, que es un deber noble y honrado decir la verdad y no seguir engañando, dicen que Cristo dijo: "enseñar al que no sabe" y "lo que no quieras para tí no lo quieras para otro" y no creo necesario ocuparme de como ellos cumplen esas dos máximas y !cómo las han de cumplir si sería su muerte? Si enseñan al al que no sabe, adios ignorancia y de consiguiente, adios negocio, adios palacios, adios vida regalada y quedaría en su justa práctica la segunda máxima, porque únicamente en una sociedad muy ignorante les es posible hacer que el pueblo acepte como bueno y legal lo que no quieren para ellos, como es trabajo, miseria, explotación y embustes.

Y no son los frailes, curas y demás teólogos los que sostienen todas esas cosas. Cualquiera convence á los espiritistas de que no existe un dios, todo sabiduría, todo bondad, que da permiso á los espíritus cuando son llamados por ellos y hasta algunas veces les permite darles cuenta, con más ó menos detalles, de lo que pasa allá por la región en que moran, más felices que nosotros, y que por allí, según se ha sabido por sus milagrosas revelaciones, no se ha establecido todavía ningún bodeguero ni el sistema de cobrar alquileres. Y de los llamados masones ¿qué diremos? ¿Cómo se podrán conformar nunca á quedarse sin el "gran arquitecto del Universo"? Eso jamás, no importa que en particular ya muchos de ellos estén convencidos de la no existencia de ese fantasma, es ritual y hay que seguir la rutina y procurar hacer creer á otros que esè gran arquítecto existe, sin fijarse en que ese "gran arquitecto" tenga la casa de sus adoradores llena de endijas y goteras desde que dejó de cobijar á los carbonarios para cobijar á grandes burgueses, príncipes, militares y alguno que otro cardenal y obispo, todos forman parte de la causa de que no sea posible verse más claro en este asunto y por consiguiente se pueda seguir explotando en el nombre de Dios, de Cristo, de los espíritus y de todo cuanto símbolo se pueda echar mano. ¡Hasta el diablo se explota! Y ahora se me ocurre: dicen que la obra de Dios es perfecta ¿y el diablo? ¿es qué Dios no puede con él? ¿es una imperfección de su obra? ¿no dicen que el diablo desbarata sus buenas obras? En resumen, la existencia del Diablo hace que la obra de Dios no pueda ser calificada de perfecta, de consiguiente, el hecho de no destruir al diablo hace que Dios aparezca como impotente y si como dicen los teólogos, lo puede quitar y no lo quita á pesar de tanto daño como dicen que causa á la grey del señor, tendremos que ese Dios es, ó un criminal ó un mentecato.

PLANAS.

A todos los trabajadores de la tierra

LA FEDERACIÓN O. R. DEL URUGUAY

Un deber de compañerismo nos trae la pluma á la mano para imponer á todos los productores de la tierra, de las infamias, crímenes, robos, saqueos, violaciones é incendios perpetrados por las autoridades del gobierno de la República.

Argentina y el elemento aristocrático estudiantil, contra y en perjuicio de los obreros del pueblo de Buenos Aires.

La Federación Obrera Regional Argentina, en vísperas de la conmemoración de las fiestas del centenario, consideró una blasfemia que se festejara estando en vigor una ley en pugna con los principios democráticos que encarna el régimen republicano.

A ese efecto, pasó la institución mentada una nota al gobierno federal, exigiéndole la inmediata derogación de la ley de residencia por atentar contra las garantías individuales que acuerda la constitución nacional, y de no ser atendida declararíase, para el 18 de Mayo, la huelga general hasta el logro del fin perseguido.

El gobierno no se hizo esperar en dar á conocer su actitud. De inmediato redujo á prisión, asaltando la morada de los obreros, á los más activos compañeros, los apaleó brutalmente, y siguen presos.

A la obra de la policía se asoció y agregó el elemento aristocrático estudiantil y asaltaron los talleres tipográficos de nuestros dos diarios "La Batalla" y "La Protesta", incendiándolos y llevando como trofeos de gloria los restos de lo que llevara luz al pueblo.

Saquearon las escuelas racionalistas, bibliotecas y locales obreros, y el diario socialista "La Vanguardia." Destruyeron varios establecimientos públicos, que servían de tertulia á los obreros. Incendiaron la librería de Fueyo, hiriendo á éste y familia. Saquearon, también, el barrio ruso y, en su obra destructora; en nombre del orden social, de la ley y de la patria, fueron violadas doncellas, atropelladas las madres y pisoteadas las criaturas de proletarios por el botín de potro que calza la dorada burguesía argentina.

En plena vía pública, cantando el himno nacional, eran apaleados los extranjeros y asesinados los obreros conocidos por sus ideas filosóficas del nuevo verbo redentor.

Cientos de hogares obreros se hallan envueltos en la más espantosa miseria y abandono, ignorándose el paradero de los padres, de los hermanos, en fin, los mayores que no se someten á la brutal tiranía que pesa sobre el pueblo argentino.

Un deber de solidaridad obliga á todos los trabajadores de la tierra á imponerse de la anormalidad existente en la Argentina, que caracteriza un gobierno de *locas* flue se amparan en el puñal, en la tea y en la capa del bandido, para asesinar á la libertad de pensamiento, de palabra, de pensar y de reunión, confeccionando una legislación de defensa social que da por tierra con todos los principios democráticos de la República Federal.

Todo lo relatado se oculta en el manto militar del estado de sitio y la prensa burguesa del extranjero lo silencia merced al concubinato que ejerce con los explotadores del pueblo.

Y nosotros, que nada nos amedrenta, ni la persecución, ni la cárcel, ni el puñal de los mercenarios, lo damos á la publicidad para que se juzgue y resuelva en consecuencia contra el gobierno déspota del gran pueblo argentino.

Terminamos rogando á toda la prensa obrera y libertaria, defensora de la libertad del pueblo, á que transcriba el presente, para la divulgación de hechos tan vergonzosos habidos en plena vida republicana.

Por el Consejo Federal,

FRANCISCO CORNEY.

Montevideo, Junio 1910.

¡EL NEGRO!

La ciencia, esa gran revolucionaria, ha venido á disipar, entre los hombres, el prejuicio de raza, tan ahondado en algunos países y latente en todos.

Ninguna diferencia fisiológica existe entre el blanco y el negro, la diferencia estriba únicamente en el color, y el color depende de una substancia llamada ***pigmento,*** más recargada en el hombre oriundo de Africa; siendo el clima el causante de tal desigualdad.

La especie humana proviene de un tronco común, así que esa división de razas hecha por los etnólogos tiene un fundamento falso, y precisamente esa falsedad ha traído por consecuencia la fatal barrera puesta sobre los hombres, de piel coloreada distintamente.

Repugna, á muchos, el hombre "de color" por su fealdad, por sus toscas facciones y por el olor característico que emana de su piel, cualidades que no son comunes á todos los negros del Africa; hay negroides, en ese hermoso y extenso continente, de belleza singular, y hotentotes cuya figura atlética y sagaz inteligencia nos causarían envidia.

La ignorancia por un lado y la maldad por otra parte, han divulgado entre el pueblo, dispuesto siempre á creer cuantas imbecilidades y tonterías vierten los farsantes, que los habitantes de la región donde se asienta el importante Sahara, cometen las mayores atrocidades, son devoradores de carne humana y por todos conceptos despreciables; y, al expresarse así, no recuerdan las barbaries de los blancos, todavía recientes, en las capitales "civilizadas" del continente que más sangre humana ha derramado, no por costumbre, como lo hacen aquellos infelices, sino lo que es más ignominioso, por maldad, por placer, en nombre de un dios de sanguinarios y malvados, sustentado por una religión despreciable que ejecutó los más horrorosos crímenes con los que no seguían sus imbéciles creencias.

¿Qué mayor crueldad que la cometida por los blancos "civilizados" en tiempo de la funesta esclavitud, que sin compasión alguna abarrotaban numerosos barcos, de lo entonces llamado "ébano vivo"? ¿y cuantos de ellos no perecían en el trayecto por el maltrato, sin considerar que aquella era una preciada carga de séres humanos?

Y no hablemos de los bárbaros castigos que les imponían sus dueños, á aquellos infelices, que mal que les pese, eran sangre de su propia sangre. El látigo del "mayoral" es el sello imperdurable que marcó en el lomo del esclavo un anatema terrible contra los desvergonzados conquistadores que usurparon estos países en nombre de Cristo, perteneciéndoles por "derecho divino", según declaración de un impostor, de un farsante, de un paria.

Cualquiera creería que de aquella "raza" abyecta, de la que tantos horrores se han dicho, que tan despreciativa la hicieron los blancos ante los ojos de sus hijos, fuese capaz, más tarde, de mantener grandes ideales, y prestarse, como lo ha hecho distintas ocasiones, á luchar por la conquista de libertades, siendo, como se ha repetido, muchas veces, la "carne de cañón", "el alma de la guerra."

Los hombres negros, de este país, no solo son amantes de la libertad, sino también del progreso, en todo entusiastas, dotados de gran discernimiento, carentes de preocupaciones, sin odio alguno al blanco y generosos, francos y buenos por añadidura.

Son fuertes y ágiles para el trabajo, muy al contrario de los blancos, que, generalmente, son débiles y enfermizos.

Los negros se hallan muy preocupados actualmente, en las contiendas políticas, á la que dan gran entusiasmo, á pesar de que, al fin y á la postre, llevan en ella la menor parte, pues los blancos, más audaces que ellos, los conforman con poca cosa; llevan de "señuelos" á los más inteligentes para, así, arrastrar á los menos conscientes, y luego la desigualdad en el reparto de la "cosa pública" es sumamente, notoria; de aquí que exista un profundo descontento, habiéndose decidido á crear una asociación política aparte de los blancos, con sobradísima razón.

Tienen también un insuperable deseo por saber; y en regla de proporción, es mayor el número de niños negros, que asisten á las escuelas públicas, que los blancos, lo que indica el interés que tienen los padres de que sus hijos aprendan.

No es difícil, con todo esto, preveer el porvenir que espera á estos hombres y al país en que se desenvuelven, el dia, no muy lejano, en que dándose cuenta de la realidad traten de equipararse al blanco por todos conceptos, á lo que tienen legítimo derecho.

Hoy por hoy, al negro le preocupa poco la desigualdad social en que el blanco le mantiene, es más, la admite tácitamente, tan es así, que entre ellos mismos suele haber divisiones por motivos de color, pues, en algunos lugares se han abierto sociedades de "mestizos", lo que implica el que éstos reconocen cierta superioridad sobre el negro, pero también implica, idéntico reconocimiento de superioridad hacia el blanco, de lo que éste se aprovecha.

Los que nos hallamos desalojados de prejuicios y vemos las cosas bajo el hermoso prisma de la colectividad, no nos repugna decir que si alguna vez llegasen á mezclar ambas razas, la mezcla sería altamente beneficiosa para la comunidad en general; produciendo una nueva, vigorosa, dotada de inmejorables cualidades y más dispuesta para la coexistencia con los demás miembros de la gran familia humana.

EUGENIO LEANTE.

PANAMA

AL SR. ADMINISTRADOR DE CORREOS

Muy señor nuestro: tenemos el disgusto de manifestarle que son muchas y repetidas las quejas que recibimos de suscritores que tenemos en esa República, de que no reciben los periódicos que les mandamos.

Nosotros le agradeceríamos, señor Administrador, que si tanto les gusta nuestro periódico á sus empleados, nos remitiese una lista de todos ellos para mandárselos gratis á condición de que no dejen sin ellos á nuestros suscritores.

En espera de lo que usted tenga á bien disponer, le desea salud,

EL ADMINISTRADOR.